

SOBRE EL *HIN-I* [品位] Y EL KENDO [剣道]

Teruhiko Kurasawa, 9º dan *hanshi*

(traducido por Shoichiro Takamura)

Preliminar

Siendo una osadía que alguien sin mucha mayor consciencia que cuando era joven, falto de experiencia y estudio, y con una insuficiencia interna diga "así o asá", y conociendo que se trata de un atrevimiento, ruego su disculpa. Tómenselo como una opinión particular.

Comencé a concienciarme por "qué es el *hin-i* [品位]" pasados los 45 años; empezar a desempeñar labores como miembro de tribunales de examen me hizo pensar en ello. Al mismo tiempo, "qué/cuál es mi *fūkaku* [風格], mi *hin-i*" es una cuestión de cuya dificultad más me doy cuenta a día de hoy.

Ustedes también irán adquiriendo mayor grado conforme pasen los años y deberán enfrentarse a esto y ascender, y cuanto más alto grado se es, más se escucha sobre "el *hin* [品] (calidad), el *kaku* [格] (posición) o el *kurai* [位] (estatus)". Supongo que ustedes ya tienen conocimiento de esto que cuento hoy, pero ruego me acompañen. En el reglamento de examinación de la AJKF se incluye como criterio en la parte práctica el *fūkaku* y/o el *hin-i*.

A modo meramente orientativo procuré elaborar unos listados (documento anexo). El (1) son definiciones contenidas en el diccionario. El (2) recoge el contenido reflejado en las circulares de la AJKF, en libros y/o en revistas de kendo, y tras hacer una lectura en diagonal tanto del (1) como del (2) se observa que no se intuyen grandes diferencias entre el contenido de ambos.

En campeonatos como Tōzaitaikōsen o Meijitaikai se dice con frecuencia "desarrolla un combate de alto *kakuchō* [格調] (dignidad)" e igualmente en el examen de 8º Dan se enuncia "fue de alto *kakuchō*". El *kihin* [気品], el *fūkaku* o el *hin-i* se muestran simultáneamente en el aura de la persona y se exteriorizan, haciendo que en las notas aparezcan y se nombren de manera constante.

Siento que la manifestación del espíritu de la persona es el *hin-i*. Llegar a detectar este espíritu resulta de una alta dificultad y tiene un componente místico.

El maestro Sadao Satō, 8º Dan *hanshi*, decía "es como si se reflejara en la vista, pero no se refleja, como si no se reflejara, pero se siente", con una estricta visión en busca de la elevada dignidad y perfección.

Reflexión acerca de la necesidad del *hin-i* (*hin-sei* [品性]) en el kendo

A menudo se afirma que el kendo aparentemente se exterioriza en forma de lucha teniendo como objetivo el enfrentarse al oponente y ganarle, fin para el que se lleva a cabo un entrenamiento constante. Sin embargo, desde el punto de vista del común de las personas o de las que carecen de la adecuada comprensión, denota ataques a aquellos puntos más odiados para las personas, como golpear la cabeza o estocar la garganta pudiendo confundirse con acciones de carácter violento. Por lo tanto, lo importante es que pese a que esos ataques que se dejan llevar por el sentimiento y el impulso se convierten en escenarios muy susceptibles de transformarse en violencia (diferencias en el pensamiento entre aquellas personas que practican kendo y aquellas que no), esa actitud o ese espíritu no responden a su verdadera y originaria figura. Como característica del kendo está la "postura y actitud (cuerpo y espíritu) de ir adquiriendo la base y las técnicas aplicativas, siempre con un correcto y recto espíritu" y que precisamente se encuentra en lo expuesto.

Incluso en el kendo practicado en los colegios como actividad deportiva, donde al ser una disciplina de lucha es susceptible de convertirse en violento, se enfatiza "una postura de respeto al contrario", "una postura justa (respetar lo acordado, las normas)". El incumplimiento de estos aspectos hace que únicamente salga lo malo/negativo del *hin-sei*, y como consecuencia, no resulta en beneficio alguno para el espíritu. Los movimientos del espíritu son una manifestación del *hin-i/hin-sei* y es importante que estos aspectos sean considerados en su conjunto.

Ese espíritu (importante) no existe sin un contrario que se ofrezca; sin éste, uno tampoco avanza; no existe sin un espíritu de colaboración. Consecuentemente, para con ese contrario es importante el "sentimiento de confianza", la "actitud de admiración". De golpearse de principio a fin con ímpetu, impulso negativo o rencor (golpearé, no me golpearán) únicamente no nace la idea de colaboración y admiración. El espíritu al que debe aspirarse es que la mitad es para uno, la otra mitad es en consideración del otro; asimismo, en las formalidades respetuosas, si no existe un espíritu de agradecimiento, por mucho que se mejore técnicamente, puede hablarse de *kenjutsu* (técnica de la espada), pero no de kendo (camino de la espada).

Ese espíritu es de una importancia tal que si uno se enfrenta al otro con un espíritu pobre, así será su enfrentamiento (*ato-uchis* tras un *yūkō-datotsu*¹), mientras que la calidad espiritual (*ki-hin*) de un espíritu complaciente será elegante.

El espíritu debe encaminarse al enriquecimiento espiritual y a la filosófica "educación humana" y "construcción personal", evolucionando a un adulto ejemplar y un capital (humano) útil para el desarrollo de la sociedad.

¹ Golpe válido

La filosofía del judo transmitida por el maestro Gorō Kanōji, "Máxima eficiencia, beneficio y prosperidad mutua", es una filosofía maravillosa y de un profundo contenido.

Mientras que tanto el sentimiento de victoria como de derrota se atascan, el de reconocimiento (respeto) al oponente se convierte en un espíritu de armonía y un único camino al que deberíamos orientarnos.

Un mal entrenamiento de kendo

1. Tōru Shirai (época TENPŌ): "Las personas que meramente se golpean (mutuamente) empleando un *shinai* no representan más que una pelea de gallos", solía despreciar.

2. Sekiun Harigaya (época KANBUN): "La persona preocupada únicamente de que no la golpeen y de golpear, sin considerar las formas, meramente dejada a sus impulsos, practica un triste kendo de animales", advertía.

Superar ese sentimiento del "meramente" a través del entrenamiento diario es el *shugyō* [修行] del kendo. La enseñanza "Golpea el espíritu", la filosofía de "desmoronar al oponente con un alto *kigurai* [気位] y golpear con la razón" es lo que se traduce en "golpear el espíritu".

Las artes militares (kendo) tienen su origen en la lucha, pero si llevamos esa lucha hasta el extremo, adonde llega el punto más elevado de la razón, resulta en la eliminación de la lucha en sí. No puede decirse otra cosa que lo que se conoce como "*ainuke* [相ぬけ]". Es una prueba de haber alcanzado un alto estado espiritual y adquirido el secreto más trascendental.

Sekiun, de 74 años, y su alumno Ichiun, de 34, en su combate de traspaso de licencia (*shinken-shōbu*, combate con sables reales), permanecieron en guardia un tiempo y, sin recibir herida alguna, se saludaron y se separaron. Con esta edad demostró, no con la fuerza técnica, sino con la postura técnica, esta posibilidad a los jóvenes. Dicha postura técnica podría decirse que es "el aprendizaje de la técnica del espíritu".

En el *aiuchi* [相討ち] ambos quedan heridos o muertos. Esa distinción es comparable a la diferencia entre el cielo y la tierra.

3. Tesshū Yamaoka, como fundador de la escuela Mutōryū a la edad de 45 años y maestro máximo de zen, decía "no combatiendo a través de la lucha, sino apaciguando el espíritu y amasando el *tan* [胆] debe adquirirse la victoria natural" y el no requerir la espada, sino "utilizar el espíritu para golpear el

espíritu" ¿no será el reflejo de su deseo de alejarse de la victoria y la derrota? Guarda similitud con el *ainuke*².

Como ejemplo, el maestro de zen, Dōgen, enunciaba el *nichi-rui gesseki* (acumulando meses y atesorando años sin cesar) como el esfuerzo de "una acumulación durante un largo período, una persistencia en el aguante y la no rendición".

Observación de las políticas de enseñanza de los tres grandes *dōjōs* de Edo (Tokio) (época Bakumatsu)

1. RENHEIKAN. Escuela Shin-dō-munen-ryū, fundada por Yakurō Saito a los 29 años y ubicada en Kanda-Manaitabashi y famosa por ser un *dōjō* destacado por su "fuerza" y un alumnado de 3.000 personas. Los contenidos de los escritos reflejados en las paredes de ese *dōjō* son todos trasladables a la actualidad.

1. Se hace saber que "aquella persona que adquiere los conocimientos de la espada requiere de paz y estabilidad espiritual; aquel que se deje llevar por sus propios impulsos es mejor que no conozca la espada".

2. Se hace saber que "la persona cuyos actos sean correctos y un arte (de lucha) por encima de éstos es lo adecuado, el arte de una persona cuyos actos no sean correctos no sólo perjudicará a las personas, sino a sí mismo, y será un desperdicio para la sociedad".

3. Se hace saber que "las discusiones y los enfrentamientos no merecen ser mencionados; bajo ningún concepto deben emplearse hacia el rencor propio".

4. Las dos letras que forman la palabra "*kan-nin*³ [堪忍]", aunque pasen 10.000 años, son el principio más importante para contener la ira. Aquellos que van a aprender la espada deben aprender esto especialmente.

5. Se hace saber que "no debe despreciarse a las demás escuelas. No deben exhibirse las habilidades de uno frente a alguien sin conocimientos de la espada. No deben aceptarse combates a la ligera. Combatir las simplezas (habilitoso, torpe, fuerte, débil) y buscar el honor a través de éstas es muestra de un espíritu pobre.

"Deben tenerse bien presentes todos y cada uno de los aspectos anteriores".

Así, en esta época inestable del Bakumatsu estableció estas enseñanzas tan maravillosas.

² Término empleado por el maestro Harigaya consistente en que ambos contrincantes golpean el aire, ambos quedan ilesos. Busca el combate espiritual más que el combate entre sables. No se determina a ninguno como vencedor ni a ninguno como vencido.

³ Puede traducirse como "perdón". Las dos letras que lo conforman significan, respectivamente, "aguante" y "conciliar".

2. GENBUKAN. Escuela Hokushin-Ittōryū. Shūsaku Chiba.

Conocido por el kendo de la "técnica", establecido en Kanda-Otamagaike y con un alumnado formado por 3.000 personas, tenía un éxito tal que era un continuo vaivén de alumnos entrando y saliendo desde la mañana hasta la noche.

3. SHIGAKUKAN. Escuela Gyō-Shin-Meichiryū. Maestro Shunzō (*chokusei*) Momoi.

Conocido como el *dōjō* del "*kuraj, kaku*", establecido en Yanagikashi, tenía entre 1.000 y 2.000 alumnos. Cuidaba mucho el espíritu, lo que hoy se conoce como el "*hin-i*" o "*fūkaku*" y rechazaba la violencia. Es famosa su enseñanza de los tres *mu* [無] (prefijo japonés relativo a la negación o escasez): "sin forzar, sin desaprovechar, sin falta de técnica".

La mitad para uno mismo, la mitad para el oponente, con el pensamiento de que "de una personalidad anclada en la victoria o la derrota no es posible que se desarrolle el deseo de la felicidad mutua", de que "el sentimiento de desear el desarrollo del oponente es igual para todos, siendo una cuestión de *hin-i*". No hay que pensar "Si no gano empleando cualquier medio para ganar, cualquier esfuerzo es inútil, no sirve", sino que del "*shugyō*" puede llegar a decirse que "si bien el resultado es importante, más lo es el proceso".

***REISHI-REISHŪ* [礼始礼終] (comienzo y final con el *rei*)**

La cordialidad y el saludo pienso que son "el punto de partida de la base de todas las bases". Independientemente de si uno practica kendo o no es una enseñanza genérica necesaria para la sociedad. Es una muestra de la calidad personal de uno (no hacerlo, no saber hacerlo quiere decir un carácter negativo) y son actos como bajar un poco la cabeza, el saludo o el cuidado en el empleo de palabras.

El kendo, desde el inicio de su aprendizaje, instruye, y somos instruidos, en el *rei* [礼]. Sin embargo, a veces uno suele oír "esa persona no sabe hacer o no hace un saludo decente". Aunque para la persona que comenta puede que no exista una mala intención de ningún tipo o no le dé importancia, si terminase en ese comentario no sería mayor problema, pero suele convertirse en algo negativo, en un "eso es una falta de respeto, es un irrespetuoso y finalmente un arrogante". Si se trata de un practicante o de un alto grado de kendo se va traduciendo en una mala impresión. Se llega a poner en duda "¿para qué las estrictas enseñanzas en el *dōjō*?".

Será por lo que dicen de que "el ser humano es un animal de sentimientos" que se dice que "la persona, sin el respeto y la cordialidad, es equiparable a los pájaros y las bestias", por lo que es un punto importante al que debe prestarse atención.

Aunque se desvía un poco del tema, en ocasiones se habla de “coordinar”.

En las exhibiciones de *kata*, el “coordinarse previamente” se hace pensando en que el mismo día de la exhibición no se cometan errores y para comprobarse mutuamente la respiración, la distancia o el *zanshin* [残心]; si esta coordinación se consigue en los altos grados de principio a fin, se puede sentir una belleza indescriptible y puede intuirse el *hin-ij fūkaku* de ese ambiente. Asimismo, en los campeonatos de alto grado como Kyōto-taikai, la atracción que la gente experimenta reside, además de en el golpeo mutuo, en todos y cada uno de los pequeños movimientos, que, en mi opinión, junto con el *datotsu* [打突] (golpe), conforman el *hin-i*.

En la práctica diaria de *kata* siempre se comienza con el *rei*.

- | | |
|---|-------------------------|
| 1. Mirarse mutuamente | Momento de coordinación |
| 2. Avanzar, retroceder | Momento de coordinación |
| 3. Desenvainar el <i>shinai</i> (<i>katana</i>) | Momento de coordinación |
| 4. Hacer <i>sonkyo</i> [蹲踞] | Momento de coordinación |
| 5. Levantarse | Momento de coordinación |

De acuerdo con lo anterior, existen todos estos momentos de coordinación y si todos ellos se coordinan correctamente sin acelerarse ni retrasarse, se puede sentir un bello *hin-i*. Esto se lleva a cabo como unos movimientos de saludo formal. Dichos movimientos se repiten en innumerables ocasiones a lo largo de la práctica y si se realizan con rigor, nace una cosa buena, y no solamente el *hin-i*, sino que va evolucionando y aparece la posibilidad de golpear sin desaprovechar las oportunidades de ataque. Las técnicas *dehana-waza*, *kiritoshi-waza* u *ōji-waza* de responder mientras se recibe “sin demorarse un pelo” o “como dos piedras chocando y haciendo chispa” es porque se intuye el nivel de empleo de la espada. Este momento de “coordinación” tiene un profundo contenido. La enseñanza de “desencajar el *aiki*” también aparece.

Llegados al *sonkyo*, se respeta mutuamente al oponente. Uno mismo se tranquiliza y estabiliza su espíritu. Lo más importante es realizar todos y cada uno de los movimientos con seriedad y de ahí nace y se desarrolla el *fūkaku*, el *hin-i*. La importancia de involucrarse en espíritu no cambia ni al principio ni al final.

Podrá decirse que es la figura natural. ¿Qué engloba el *hin-i*?

Existe una historia que cuenta que un ilustre actor de *kabuki* considerado tesoro nacional, al ver la figura del maestro Mochida (*hanshi*) caminar la cuesta Kudanzaka (Tokio) le dijo a su asistente “Esta persona transmite una personalidad distinguida, seguro que es alguien de renombre”, y al averiguar

éste de quién se trataba supieron que era el mencionado maestro Mochida. Aunque me gustaría ser como él, mi kendo se quedará muy lejos por mucho que haga hasta el día que muera.

Tal y como ya me he referido anteriormente al *hin-i*, aquel golpeo mutuo que hace preguntarse "¿por qué?" no se traducirá en un desarrollo de la personalidad. De la evolución natural de la apariencia técnica al estudio espiritual, del "carácter natural" al "desarrollo espiritual", ambos guardan una fuerte relación.

Kōji Tanikawa, un famoso jugador de *shōgi*, que siendo joven se hizo con títulos como *ōsho*, *ryūō* o *meijinsen*, pronunció unas maravillosas palabras rebosantes de confianza: "El *shōgi* es una lucha de persona a persona. Si no se es una persona ejemplar, no se puede ganar en el *shōgi*". Le admiro y pienso que es una persona que se encuentra en un elevado estatus (espiritual). Asimismo opino que es un ejemplo espiritual a seguir por todos los que practicamos kendo.

Conclusión

En los párrafos anteriores ya dije que el espíritu y el *hin-i* eran dos conceptos interrelacionados y que podrían identificarse como uno solo. En la superficie habrá muchas cosas, pero el espíritu interno de cada uno es algo que el resto no puede ver. Aunque presenta una alta complejidad, como he mencionado anteriormente, cuando nos golpean durante la práctica si devolvemos el mismo golpe con odio, preocupados solamente en pegar, con un kendo violento o de animales, por mucho que hagamos nunca aparecerá ese *hin-i* o *fūkaku* ni llegaremos nunca a ser seres humanos ejemplares.

Como se indica en el anexo 2, el resultado de acumular práctica durante muchos años es esa aura de la persona que emana de toda ella y que se ha adquirido de forma natural, no siendo algo que pueda obtenerse de la noche a la mañana. Con conceptos como *nichi-rui gesseki*, *hibi ni arata*, *kyō mo asu mo aratanari*⁴ o *shoshin-fubō*⁵; el saludo, hacer *sonkyo*, la postura, la actitud, la vestimenta y la apariencia erguida, teniendo por principio el cuidado en cada uno de los movimientos básicos, siempre consciente de ellos y con una realización correcta de los mismos es esencial.

El maestro de zen, Takuan, exponía en las líneas finales de su libro "*Fudōchi-shinmyōroku*" un famoso poema sobre la instrucción, impulsado por la reflexión. Habla sobre el arte teatral del *nō*, bastante extendido a partir de la era Muromachi entre los samuráis y sobre el que Tajimanokami Munenori Yagyū dijo "porque seas un poco habilidoso, visitar forzosamente a otros *daimyō* para mostrárselo es ser un iluso carente de *hin-i*". Asimismo afirma que "debe reflexionarse el hecho de favorecer a aquellos *daimyō* que se dedican a alabar y

⁴ Cada día es nuevo, hoy y mañana son una novedad.

⁵ No olvidar el espíritu inicial

ofrendar en exceso". Pienso que estos contenidos son perfectamente trasladables a la actualidad. El poema es el conocido "*kokoro koso, kokoro mayowasu kokoronari, kokoro ni kokoro, kokoro yurusuna*"⁶, en el que se menciona el término *kokoro* [心] (espíritu) hasta en seis ocasiones. Esto muestra la complejidad del espíritu, e igualmente del *hin-sei*. Entiendo que tanto en la vida cotidiana como en el aprendizaje del kendo es necesario un correcto espíritu.

Finalizado un combate (*shiai*), hacer repetir al derrotado si saluda incorrectamente (por falta de coordinación, porque lo haga por su cuenta) o regañar en caso de muestras victoriosas excesivas no es solamente una compasión hacia el derrotado, sino también una enseñanza sobre "el espíritu que debe tenerse" y considero que se trata de una incomparable y maravillosa enseñanza, a la vez que resulta algo de lo que estar orgulloso.

Hasta aquí he comentado mi humilde visión personal, pero hablar de *fūkaku* o *hin-i* no es una cuestión simplona, sino que entraña complejidad y no es de sencilla adquisición. Creo que todos debemos irlo acumulando como un todo asociado con el entrenamiento día a día.

⁶ El espíritu, es el espíritu que hace confundir al espíritu, del espíritu al espíritu, no tenga un espíritu vulnerable.

Anexo (1)

<i>HIN-I</i> [品位]	Dignidad y posición, situación, calidad	Apariencia noble propia de esa persona
<i>HINKAKU</i> [品格]	Calidad personal, elegancia	
<i>HIN-SEI</i> [品性]	Personalidad, apariencia, carácter, virtud desde un punto de vista moral Moralidad: gratitud hacia los padres, gratitud hacia el maestro, gratitud hacia las personas; principio más importante para vivir como personas	
<i>KAKUCHŌ</i> [格調]	<i>KAKU</i> = Capacidad, posición, estado	
	<i>CHO</i> = Ordenar, juntar, examinar, ajustar	
<i>HITOGARA</i> [人柄]	Tener una buena personalidad, ser una buena persona, poseer calidad personal	
<i>FŪKAKU</i> [風格]	Carácter, calidad personal, porte, elegancia	
<i>KIGURAI</i> [氣位]	Espíritu que debe tenerse, forma de afrontar el espíritu	
<i>KIHIN</i> [氣品]	Alta dignidad, <i>kigurai</i>	
<i>JŌHIN</i> [上品]	Tener elegancia, buena calidad personal, ser bastante digno	
<i>FUGAI</i> [風概]	Porte, <i>hin-i</i> , <i>hin-kaku</i>	
<i>FUTAI</i> [風体]	Esto suele emplearse en el <i>nō</i> , como de buen y ejemplar porte; es uno de los pasos que deben adquirirse a largo plazo para llegar a la dignidad o calidad personal	

Anexo (2)

<p><i>HIN-I</i> [品位] <i>HINKAKU</i> [品格]</p>	<p>Apariencia noble que evoca esa persona, no siendo algo que se logre de la noche a la mañana, sino tras la continua y diaria consciencia de la postura, la actitud, el <i>kamae</i>, el correcto golpe y el <i>zanshin</i></p>
<p><i>FŪKAKU</i> [風格] (<i>KIGURAI</i> [氣位])</p>	<p>Del conjunto global de un porte elegante, unos movimientos y una técnica acordes a la razón, un espíritu correcto carente de perversiones se intuye ese <i>fūkaku</i> o <i>kihin</i> y la intención de adquirir éste a través del entrenamiento continuo es importante.</p>
<p><i>FŪKAKU</i> [風格] (<i>KURAI</i> [位])</p>	<p>Junto con una técnica excepcional, un <i>hinkaku/fūkaku</i> que va más allá y que busca un concepto que engloba a toda la persona; la espada es el espíritu (<i>ken wa kokoro nari</i>)</p>
<p><i>KIGURAI</i> [氣位]</p>	<p>No es algo que se aprenda de la noche a la mañana, sino el resultado del esfuerzo en el entrenamiento diario, la madurez de la técnica y la evolución psicológica, desarrollándose de forma natural. Se requiere un esfuerzo continuo sobre la correcta técnica y el espíritu, sin holgazanear; un sentimiento complaciente de orgullo y nobleza.</p>
<p><i>KIGURAI</i> [氣位]</p>	<p>Desde la generosidad, la energía que se acumula en el <i>tanden</i> es constante y no se dedica a un mero golpeo mutuo, sino, sin romper su noble guardia de ataque, con un espíritu reforzado de principio a fin, a procurar una mejora técnica y un entrenamiento del espíritu.</p>
<p><i>KIHIN</i> [氣品] (<i>FŪKAKU</i> [風格])</p>	<p>Una postura que no se achica ante nadie, que en la calma no se despista, resultado de un correcto entrenamiento a lo largo de los años; una actitud digna, un porte, una elegancia y una belleza, una fuerza (habilidad), un correcto espíritu</p>
<p><i>SHISEI</i> [姿勢] <i>HIN-I</i> [品位]</p>	<p>Intercambiar saludos, acercar distancias, hacer <i>sonkyo</i> en el desenvaine y erguirse. La postura erguida, la guardia. Se trata de aspectos bellos y el grado de su fortalecimiento hace sentir la categoría de dignidad de la persona.</p>